

EGIDO GÁLVEZ, I.; MARTÍNEZ-USARRALDE, M. J. (2019). *La educación comparada hoy*. Madrid: Síntesis, 252 páginas, ISBN 978-84-9171-412-5.

Escribía Jeremy Rappleye en el libro homenaje a Robert Cowen que “navegar por el ámbito de la educación comparada nunca ha sido fácil. Quizá esto es por lo que la disciplina está, simultáneamente, de forma incesante en búsqueda de sí misma y –no sin paradoja– de nuevos caminos” (Rappleye, 2014, 93). En ese sentido también, durante los últimos años han sido varios los trabajos que han tratado de analizar las complejas coordenadas desde las que se está construyendo la Educación Comparada. En la conceptualización que se ha ido haciendo de la disciplina, no han faltado las aportaciones académicas realizadas por voces autorizadas de este ámbito disciplinar, como son las de las dos profesoras comparatistas, la Dra. Egido Gálvez y la Dra. Martínez Usarralde, autoras del libro, “La Educación Comparada, hoy”, que acaba de ser publicado.

La actualidad de este campo de conocimiento cobra fuerza por la progresiva representatividad que están teniendo los estudios comparados en materia educativa. El auge de informes internacionales ha contribuido a la proliferación de análisis de signo muy diverso que han venido a proporcionar mayor visibilidad a la materia poniendo al descubierto aspectos comparados de la educación; pero, a cambio, tal y como señalan las autoras, esta repercusión mediática le ha podido restar en ocasiones un enfoque más profesional. De ahí, que esta publicación represente una oportunidad de resignificar la vertiente más actual y plural de la educación comparada a partir de los escenarios emergentes, sin que esto suponga en ningún caso desnaturalizar su estatus epistemológico, todo lo contrario, el libro es una apuesta decidida por consolidar líneas de conocimiento, sin dejar de estimular los retos que tiene planteados esta ciencia en el momento presente.

Con su trabajo, las autoras revitalizan las señas de identidad de la educación comparada a través del análisis de desarrollos sistemáticos, teóricos y metodológicos, que están moldeando la disciplina académica, convirtiéndola en una herramienta explicativa de gran valor en torno a la producción del conocimiento.

Estructuralmente el libro se organiza en tres bloques de contenidos a través de los cuales, las Profesoras Inmaculada Egido y M^a Jesús Martínez presentan con una mirada innovadora y ajustada al contexto globalizador, los principales objetos de interés que conforman la Educación Comparada.

En ese sentido, la primera parte (*la educación comparada: fundamentos científicos y bases metodológicas*) que está compuesta por tres capítulos, se convierte en la

puerta de acceso al campo disciplinar del conocimiento comparativo. Son varios los elementos que permiten su identificación ontológica. Uno de ellos es el de la delimitación conceptual que es abordada desde un análisis muy preciso de cartografía regional, ofreciendo una panorámica amplia sobre la configuración de la identidad institucional de la Educación Comparada. Otro de los puntos de significación de la disciplina es el de los enfoques metodológicos que son seleccionados por las autoras en este proceso constructor de los cimientos investigadores en torno a la disciplina. Es destacable a lo largo de todo este proceso el papel de brújula presente en el texto y que se materializa tanto en la elección de las perspectivas que muestran las coordenadas identitarias de la Educación Comparada, como en la incorporación de materiales prácticos (*pistas y recursos para la realización de estudios comparativos*) que le otorgan al contenido una dinamicidad dirigida a motivar y a dar proximidad a la disciplina desde el ámbito académico.

Conscientes de la legitimidad que en un contexto de gobernanza tienen las políticas globalizadoras, el bloque central del trabajo está dedicado al análisis de los nuevos marcos de la comparación: los procesos de globalización y la internacionalización de la educación. De este modo, las autoras, sin renunciar a ofrecer una panorámica inclusiva, realizan un recorrido sistémico desde los paradigmas de la economía del conocimiento, que son forjados en desigual representación institucional por un elenco de organismos. En este apartado se exploran tanto aquellos que defienden una visión más democratizadora y social de la educación, y que por ello han perdido protagonismo en espacios de economía mundial (es el caso de la UNESCO), como los que tienen una visión más ortodoxa económicamente hablando en sus discursos sobre la gestión de la educación, en esta segunda categoría quedarían recogidos el Banco Mundial, la OCDE y, en menor escala, la Unión Europea, entre otros).

El análisis que subyace en la presentación de este mapa político internacional permite a las dos profesoras mostrar la soberanía de la que gozan los organismos en materia educativa y, sobre todo, explorar los desafíos que supone garantizar la igualdad de oportunidades en un contexto que debería tener como compromiso caminar hacia nuevas formas de justicia educativa.

El último bloque de contenidos (*Las evaluaciones internacionales de la educación*) que cierra este trabajo, genera una configuración relacional muy completa del dominio de la evaluación, en consonancia con las premisas de internacionalización de la economía establecidas en la segunda parte del libro. La panorámica que se ofrece a lo largo de los cuatro capítulos que componen este gran apartado, no sólo nos permite tener un conocimiento específico y muy bien abordado de los distintos tipos de evaluaciones educativas existentes, superando el reduccionismo al que durante años ha podido someter PISA a los estudios comparados, sino que contribuye al conocimiento de otros sujetos políticos con intereses en la evaluación. Desde este prisma, se plantean las evaluaciones de la Asociación Internacional para la Evaluación del Rendimiento Educativo, y las evaluaciones más significativas realizadas en los ámbitos de la Unión Europea (Estudio Europeo de Competencia Lingüística, la Evaluación del Seguimiento de la ET 2020 y del Objetivo del Desarrollo sostenible 4)

e Iberoamérica (Evaluaciones del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación_LLECE).

Asimismo, resulta muy acertada la incorporación que se realiza en el último capítulo del tercer bloque sobre la evaluación en el marco de la educación superior. La formulación de posibles interrogantes acerca de los rankings universitarios y a los procedimientos seguidos en su elaboración proporciona una vertiente menos conocida de la evaluación, al tiempo que da la posibilidad de profundizar en los circuitos transnacionales articulados en torno a las políticas públicas de evaluación educativa.

Se trata, en suma, de un libro que constituye un referente en el campo de conocimiento de la Educación Comparada por las aportaciones que realiza en la organización académica de la disciplina, y por las líneas de trabajo que abre para su estudio a partir de los numerosos textos recogidos en los capítulos y en la web. Entre los muchos atractivos que contiene este libro, es importante insistir en la apuesta que realizan la Dra. Egido Gálvez y la Dra. Martínez Usarralde, por incorporar una perspectiva más innovadora de la Educación Comparada que apunte hacia formas dinámicas en escenarios que están sujetos a cambios permanentes.

L. Belén Espejo Villar
Universidad de Salamanca
lbev@usal.es